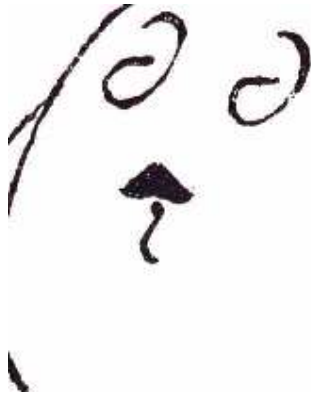


Alfonso Reyes Ochoa



“Alfonso Reyes por Villaurrutia”

Alfonso Reyes, uno de los intelectuales más destacados del siglo XX mexicano y reconocido ciudadano del humanismo universal, es símbolo del ímpetu creativo que en la actualidad da carácter y sentido a los vínculos culturales entre mexicanos y españoles. Al conmemorarse treinta años del reestablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países, difícilmente podría encontrarse mejor expresión del afecto por España y de nuestra confianza mutua en el desarrollo de las relaciones bilaterales, que no sea una renovada aproximación al escritor que mediante la razón y el sentimiento, la academia y el arte, el profesionalismo y la amistad, en la prosperidad y la penuria, vivió a plenitud tanto a México como a España.

La Secretaría de Relaciones Exteriores y el Servicio Exterior Mexicano sienten con orgullo la fructífera vinculación histórica de la intelectualidad mexicana «la más preparada, plural y dinámica» con su diplomacia.

Al referir este feliz encuentro entre pensadores e intelectuales con representantes de un país, la figura de Alfonso Reyes surge como ejemplo cimero de una compenetración única y provechosa. Diplomático en Francia, España, Argentina y Brasil, Alfonso Reyes fue, además de uno de los colosales intelectuales y creadores de mi país, el embajador por antonomasia de la diversidad de nuestra cultura.

Su figura concentra la esencia del espíritu de diálogo constructivo entre sociedades y gobiernos; relaciones que México cultiva y que hoy adquieren mayor relevancia:

enriquecer y ser enriquecido; conocer a los otros y recibir de ellos; proyectar los conocimientos y valores de México al mundo y traer los conocimientos y valores del mundo hacia México. Alfonso Reyes consideró siempre que sus oportunidades de conocer otros países, en especial España, así como su aportación constante como escritor y diplomático mexicano a la vida de esas sociedades, redituaban en su capacidad creativa y en beneficio de México. Encontró en la peculiaridad de cada relación, así como en la universalidad de los valores del humanismo, el camino para alcanzar un pensamiento libre y cosmopolita, y empuñó todo esfuerzo para que ese mismo proceso imbuyera cabalmente la creatividad mexicana. Por igual se reconocía seguro de que el México que él representaba era expresión de una incuestionable universalidad.

La sabiduría de este intelectual es fruto de muy diversas vertientes. Una de ellas, pilar de esta exposición, habla del entendimiento cultural que, más allá de cualquier circunstancia histórica, habita siempre en el eje mismo de las relaciones de México y España. Desde ese centro surge un diálogo ilimitado que ha sido guía de la amistad entre dos países y razón para el éxito de múltiples proyectos que van más allá de las Bellas Artes o la creación literaria y ensayística; fundamentan una confianza recíproca donde se afianzan y articulan las bases de todo tipo de empresa humana.

Esta exposición que por igual enorgullece a mexicanos y españoles, da la pauta para comprender que, en Alfonso Reyes, se prefigura la visión iberoamericana del potencial de entendimiento que hoy existe en ambos lados del Atlántico. Los pueblos de nuestra región, los que Reyes conoció muy bien, y en especial con su trabajo diplomático en España, Argentina y Brasil, reconocen el entramado de posibilidades que los unen, y que los distingue como voz firme del pensamiento universal. Como se aprecia en los numerosos objetos, libros, textos y obras valiosas que se exhiben, Alfonso Reyes imprimió al entendimiento transoceánico un profundo sentido iberoamericano y, desde esa plataforma, una proyección universal.

Toda vez que el Gobierno de México ha situado la promoción de la cultura como herramienta privilegiada de su política exterior, esta exposición honra la vocación de la Secretaría de Relaciones Exteriores por propiciar más y mejores puentes de encuentro con todas las naciones del mundo, en especial a través de la comprensión de nuestros respectivos valores y manifestaciones culturales. En esta ocasión la Cancillería mexicana se

enorgullece de ser parte activa de una iniciativa en la que numerosas instituciones y personalidades mexicanas y españolas han participado, y agradece especialmente al Instituto Cervantes y a las autoridades culturales de España por su impulso a la realización de esta muestra que será huella imborrable y auspicio del gran futuro para nuestros vínculos.

Patricia Espinosa Cantellano
Secretaria de Relaciones Exteriores de México

(1889-1959) Alfonso Reyes “Cronología”

¡Sea enhorabuena! Pueblo me soy: y como buen americano, a falta de líneas patrimoniales me siento heredero universal. Ni sangre azul, y ni siquiera color local muy teñido. Mi familia ha sido una familia a caballo.

1889

Nace, el 17 de mayo, en la ciudad de Monterrey. Su padre, el general Bernardo Reyes, era por entonces gobernador del estado de Nuevo León.

1897

Inicia los estudios primarios en la escuela Manuela G. Viuda de Sada, el Instituto de Varones de Jesús Loreto y el Colegio Bolívar, de su ciudad natal.

1901

Concluye estos estudios en el Liceo Francés de la Ciudad de México y comienza a escribir poesía.



1902

Trasladada su familia nuevamente a Nuevo León, iniciará la enseñanza preparatoria en el Colegio Civil de Monterrey. Tras año y medio, volverá a la Ciudad de México, donde continúa y concluye estos estudios (1907) en la Escuela Nacional Preparatoria.

1905

Publica en Monterrey sus primeros poemas.

1906

Año importante, ya que además de publicar en *Savia Moderna* conocerá a Pedro Henríquez Ureña.

1907

Comienza su relación con Manuela Mota.

1908-1910

Concluida la enseñanza preparatoria, permanecerá algún tiempo en Monterrey. Escribirá entonces algunos de los ensayos incluidos en *Cuestiones estéticas* así como las fantasías de *El plano oblicuo*. De vuelta en la Ciudad de México, se inscribirá en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de México y como miembro del Ateneo de la Juventud participará en el ciclo de conmemoración del primer centenario de la Independencia mexicana (1910) con la conferencia «Los poemas rústicos de Manuel José Othón». Lee además «Sobre la estética de Góngora», conferencia dedicada al intelectual alicantino Rafael Altamira.

1911

En este año aparecerán, en México, su conferencia «El paisaje en la poesía mexicana del siglo XIX», y en París, dentro de la prestigiosa editorial de Paul Ollendroff, *Cuestiones estéticas*. Contraerá matrimonio con Manuela Mota.

1912

Nace su único hijo. Es secretario (del 28 de agosto de ese año hasta el 28 de febrero de 1913) de la Escuela Nacional de Altos Estudios, germen de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, donde funda la cátedra de Historia de la Lengua y Literatura Española. Será también miembro fundador de la Universidad Popular. Es entonces cuando imagina «La cena», cuento que anticiparía algunos aspectos de las literaturas de vanguardia europeas, y escribe estudios sobre Stevenson y Chesterton.

1913

El 9 de febrero, recién electo Francisco I. Madero como presidente de México, muere su padre al intentar la toma del Palacio Nacional. Presionado por las circunstancias, obtendrá el título profesional de abogado con la tesis «Teoría de la sanción». Muerto Madero y con Victoriano Huerta ya en la presidencia de la República, sale en agosto rumbo a París, en un velado destierro, **como segundo secretario de la Legación Mexicana**. Entrará en contacto, por iniciativa propia, con el hispanista Raymond Foulché-Delbosc e iniciará *Visión de Anáhuac*. El descubrimiento de la «literatura

militante de la *Nouvelle Revue Française*», y de mil otras facetas de este nuevo-viejo mundo, lo llevará a escribir «París cubista». Traduce de manera anónima *La novena de Coleta*, de Colette Yver.

1914

Cesado el cuerpo diplomático mexicano destacado en Europa bajo la presidencia de Venustiano Carranza, bajo el pretexto del estallido de la Primera Guerra Mundial, se trasladará a España en octubre. Es así como comienza su labor periodística y, en el Centro de Estudios Históricos de Madrid, erudita, en la preparación —gracias al apoyo de Enrique Díez-Canedo— de obras clásicas para la editorial La Lectura. Frecuentará las tertulias y El Ateneo Científico y Literario y conocerá, entre otros, a Juan Ramón Jiménez. Escribe las crónicas que reunirá más tarde en *Cartones de Madrid*.

1915

Después de recorrer toda suerte de posadas que remiten a Quevedo, al fin se instala en la madrileña calle de Torrijos, donde concluirá *Visión de Anáhuac*. Se crea, por iniciativa de José Ortega y Gasset, el semanario *España*, del que Reyes será asiduo colaborador. Comparte allí con Martín Luis Guzmán el seudónimo de *Fósforo* para escribir sobre cine.

1916

Ya como único responsable, traslada su colaboración sobre cine a *El Imparcial*. Ese año comenzará a circular el periódico *El Sol*, donde se ocupará, a partir de diciembre de 1917 y hasta fines de 1919, de la página semanal dedicada a Historia y Geografía. Termina de escribir los textos de *El suicida* y se traslada a su segunda residencia madrileña, en la calle de General Pardiñas del barrio de Salamanca, donde llegará a tener como vecinos a Carlos Pereyra, José María Chacón y Calvo, Antonio G. Solalinde y Pedro Henríquez Ureña. Continúa allí escribiendo sobre Góngora y Gracián, y se inicia su interés por Fray Antonio Fuente la Peña. Publica colaboraciones en el *Boletín de la Real Academia Española* y dirige la sección bibliográfica de la *Revista de Filología Española*. Comienza además su importante colaboración con Raymond Foulché-Delbosc en la edición de la obra completa de Góngora y sus traducciones para editorial Calleja.

1917

Año de gran producción editorial. Aparecerán sus libros: *Cartones de Madrid*, *El suicida*, *Visión de Anáhuac*; su traducción de *Ortodoxia*, de Chesterton, y sus ediciones de *Memorias de Fray Servando Teresa de Mier*, *Páginas escogidas* de Quevedo y *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita. Será también cuando inicie su amistad con Amado Alonso y Jorge Guillén y cree, con José Moreno Villa, Américo Castro y Antonio G. Solalinde, una pequeña cofradía literaria y de esparcimiento bajo el título de El Ventanillo de Toledo. Colabora con la *Revista General* de la casa Calleja, apenas fundada. Se acercará a Henri Bergson, de paso por Madrid.

1918

Imparte cursos sobre literatura española en el Centro de Estudios Históricos; uno de sus alumnos será John Dos Passos. Además estudia los orígenes del teatro americano en lengua española y la influencia de la literatura artúrica en la castellana y publica, en *El Sol*, artículos sobre la historia del periodismo bajo el título genérico de «Las mesas de plomo». Primera versión de *El cazador*, que será luego vuelto a «arreglar». Escribe algunas de las páginas que recogería en *Las vísperas de España* y *Horas de Burgos*, así como poesía que pasará, en parte, a *Huellas*. Se publican *Páginas escogidas* de Ruiz de Alarcón y *Tratados* de Gracián; en colaboración con Solalinde, *Guía del estudiante*. A finales de año será elegido miembro de la Academia Mexicana correspondiente de la Real Academia Española.



1919

Este año ayuda a Luis G. Urbina en la preparación de *Lírica mexicana*, antología de la fiesta de la Raza que publicará la Legación de México en Madrid. Asimismo, aparecen su prosificación moderna del *Cantar de Mio Cid*, las ediciones de *Los pechos privilegiados* de Ruiz de Alarcón, el *Teatro* de Lope de Vega y su versión del *Viaje sentimental por Francia e Italia* de Laurence Sterne. Comienza, en colaboración con Díez-Canedo, las burlas literarias, que aparecerían en *España e Índice* entre 1919 y 1922. Inicia la traducción de «El abanico de Mlle. Mallarmé». Se publican en francés algunos de los poemas que conformarán *Huellas*, prácticamente terminado ese año, y sigue creciendo su libro *Calendario*. Colabora en diarios de México y Nueva York y, por invitación de Azorín, impartirá en Burdeos, Francia, tres conferencias sobre pintura y literatura españolas. Formará parte, también, de la Comisión Histórica «Paso y Troncoso».

1920

Es llamado nuevamente a integrarse al cuerpo diplomático mexicano, ahora en la Legación de España. Será en principio, como en París, segundo secretario, pero al poco tiempo se le ascenderá a primer secretario y encargado de negocios *ad-int.* Es elegido miembro correspondiente de la Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Madrid y delegado de México al VII Congreso de la Unión Postal Universal reunido en Madrid. Aparecen sus libros *Retratos reales e imaginarios* y *El plano oblicuo*, su traducción de la *Pequeña historia de Inglaterra* de Chesterton así

como sus ediciones de *Las aventuras de Pánfilo* de Lope de Vega y *Lecturas: ensayos*. Inicia la publicación de las *Obras completas* de Amado Nervo. Año poco fecundo en el aspecto poético pero en el que profundiza en sus estudios gongorinos, publica sus «ejercicios» de traslado de «El abanico de Mlle. Mallarmé» y finaliza las crónicas que darán cuerpo a *Aquellos días*. Colaboraciones en la revista *La pluma*, dirigida por Manuel Azaña. Visita a Unamuno en Salamanca.

1921

Aparecen *El cazador* y su traducción de *El candor del padre Brown* de Chesterton. Comienza la publicación de *Simpatías y diferencias* (dos primeras series) y continúa con las *Obras completas* de Nervo. Ascendido por el presidente Obregón a **primer secretario de la Legación, procura mejorar las relaciones entre México y España**, seriamente afectadas a causa de los avatares revolucionarios. Se inicia la publicación de la revista *Índice*, hecha conjuntamente con Juan Ramón Jiménez. Viaje con Manuel Toussaint y Valle- Arizpe a Sigüenza. Viaje a Turín, Italia, como representante de la Universidad de México a un congreso sociológico, en el que se le confunde con el rey Alfonso XIII. Veraneo en el Cantábrico y el País Vasco del que quedarán rastros en sus libros *Las vísperas de España*, *Cortesía*, *Los siete sobre Deva* y *Obra poética*.

1922

Aparece su primer libro de poesía, *Huellas*, la tercera serie de *Simpatías y diferencias* y sus versiones de *El hombre que fue Jueves*, de Chesterton, y *Olalla*, de Robert Louis Stevenson. Por segunda ocasión se le nombra encargado de negocios *ad-int* de México en España. Cubrirá como corresponsal gráfico, para la *Revista Social* de La Habana, las fiestas del cuarto centenario de la vuelta al mundo de Juan Sebastián de Elcano. Participa en tres actos públicos de lo que quedará constancia en su obra: la inauguración de la Glorieta de Rubén Darío, un mensaje al Ayuntamiento de Madrid y la inauguración del curso en el Ateneo de Madrid. Escribe, durante la Semana Santa en Sevilla, *La saeta*, que se publicará primeramente en *El Universal* de México.

1923

Ingresa como miembro al PEN Club. Viaje a París, donde leerá su conferencia *L'Evolution du Mexique*, publicada ese año, en francés y español, en diarios y revistas de Europa y América. Aparecen su edición de la *Fábula de Polifemo* y *Galatea* de Góngora y la cuarta serie de *Simpatías y diferencias*. Profusa actividad poética. Organiza el homenaje «Cinco minutos de silencio», en honor de Mallarmé. Con Moreno Villa y Díez Canedo «inventa» los Cuadernos Literarios para la editorial La Lectura.

1924

En el mes de abril finalizará su misión diplomática en España y volverá a México, donde recibe, por iniciativa hispana, la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica. Se le nombra enviado

extraordinario y ministro plenipotenciario de México en Argentina, pero no llega a tomar posesión. Mientras tanto, se irá enfriando paulatinamente la amistad entre él y José Vasconcelos. **A finales de año vuelve a España como ministro plenipotenciario en misión confidencial para entrevistarse con el rey Alfonso XIII.** Cumplida la misión, **se traslada a Francia, donde permanecerá como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario hasta 1927.** En este año aparecerán en España su libro de ensayos breves *Calendario* y el poema dramático *Ifigenia cruel*.

1925

Ya instalado en París, se relaciona con Jean Cassou. Consigue introducir a México en el Comité Central del PEN Club de Londres, mientras *La Nouvelle Revue Française* considera la posibilidad de publicar en francés *El plano oblicuo*. Además de desarrollar una profusa actividad diplomática y cultural, decide apoyar a artistas jóvenes.

1926

Después de gestionar la creación de una Legación mexicana en Suiza, obtiene de este país el *agrément* como ministro de México, cargo que no llegará a ser efectivo y que se sumará a su misión en Francia. Tampoco llegará a ejercer el cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en España. Aparecerá su segundo libro de poesía, *Pausa*, y *Simple Remarques sur le Mexique*. En ese año mantiene contactos frecuentes con Jules Romains, Toño Salazar, Angelina Beloff, Gabriela Mistral; vuelve a ver a Martín Luis Guzmán y a Vasconcelos y realiza un viaje por Bélgica. Al acercarse el tercer centenario de la muerte de Góngora, recibe una invitación especial, por parte de los autores hispanos de la generación del 27, para participar en los *Cuadernos Gongorinos* en homenaje al poeta. Mientras termina *Cuestiones gongorinas*, surge la posibilidad de publicar los *Cartones de Madrid* en francés.

1927

Todavía durante sus últimos meses en París, mantendrá contactos con Jules Supervielle, Paul Valéry, Paul Morand, Valéry Larbaud, entre otros. Asimismo, recibe la condecoración de Comendador de la Legión de Honor de Francia. Regresa a México, donde es elegido Miembro Honorario del Ateneo de Ciencias y Artes, y más adelante **se le nombra enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Argentina, nombramiento que, en el curso del viaje a Buenos Aires, sería sustituido por el de embajador extraordinario y plenipotenciario.** Aparece *Cuestiones gongorinas* y, en París, *Vision de l'Anahuac*, traducida por Valéry Larbaud.

1928

En medio de una incesante labor diplomática y literaria, leerá el discurso inaugural de la Casa del Teatro Argentino así como fragmentos de *Visión de Anáhuac*, e impartirá sus conferencias «Presagio de América» y «El hombre y la Naturaleza en el monólogo de Segismundo». Comienza a dar cuerpo al libro de

discursos y artículos *Al servicio de México* e intenta la publicación de *Culto a Mallarmé* y *El testimonio de Juan Peña*, así como de la colección Cuadernos del Plata, proyecto gracias al cual mantendrá una relación muy cercana con la intelectualidad argentina y, en particular, con Jorge Luis Borges. Realiza estudios del *Polifemo* y elabora su bibliografía personal sobre Góngora. Reencuentro con Ortega y Gasset y contactos frecuentes con Victoria Ocampo y Juana de Ibarbourou.

1929

Recibe de Norah Borges y José Moreno Villa ilustraciones para *Fuga de Navidad* y *La saeta*. Realiza una lectura pública de *El testimonio de Juan Peña*. Al mismo tiempo continuará el proyecto de los Cuadernos del Plata e iniciará la escritura de su «Landrú-Opereta».

1930

Elegido Pascual Ortiz Rubio presidente de México, se le nombra, en sustitución de éste, **embajador extraordinario y plenipotenciario de México en el Brasil**. Es asimismo considerado como miembro de honor del PEN Club de Buenos Aires. Aparece en Río *El testimonio de Juan Peña*, con dibujos de Rodríguez Lozano, y el primer número de *Monterrey*, su correo literario.

1931

Encuentro con Paul Morand, de paso rumbo a Argentina. Aparecerá, en París, *5 casi sonetos*, y en México su *Discurso por Virgilio*.



1932

Después de leerlas como conferencias, una de ellas en el Palacio de Itamaraty, aparecerán en volumen *En el Día Americano* y *Atenea política*. También verá publicados los libros *A vuelta de correo* y *Tren de ondas*. Se relaciona con los poetas brasileños Cecilia Meireles y Manuel Bandeira, así como con Foujita, quien, de paso por Sudamérica, realizará retratos de la familia Reyes.

1933

Viaje a Uruguay, Argentina y Chile en Comisión Preparatoria de la VII Conferencia Internacional Americana. **La Universidad de Nuevo León le otorga el doctorado *Honoris Causa***. Publicará libros de la

más variada estirpe: *Romances del Río de Enero*, *La caída*, *Voto por la Universidad del Norte* y su edición de *Si el hombre puede artificioosamente volar* de Antonio Fuente la Peña. En colaboración: *Código de la Paz*.

1934

Regresa a México a finales de año, donde verá aparecer los volúmenes *A la memoria de Ricardo Güiraldes*, *Golfo de México* y *Yerbas del Tarahumara*.

1935

Reasume su cargo de embajador en Brasil. Aparecen *Minuta e Infancia*.

1936

Poco antes de salir de Brasil, por habersele nombrado por segunda vez embajador extraordinario y plenipotenciario de México en Argentina, dejará una copia del dios Xochipilli en el Jardín Botánico de Río y publicará en Monterrey «Maximiliano descubre el colibrí», ensayo ilustrado por Cándido Portinari, pintor y amigo del que Reyes tenía ya varias obras. También aparece el libro de poemas *Otra voz*. Gracias al Congreso del PEN Club llevado a cabo en Argentina, ve nuevamente a Henríquez Ureña, Anderson Imbert, Cremieux, Michaud, Ungaretti y Romain, entre otros.

1937

Seramente conmovido por los violentos hechos desarrollados en España, escribirá los poemas *Cuatro soledades*, *Dos años* y la *Cantata en la tumba de Federico García Lorca*. También publica los libros: *Tránsito de Amado Nervo*, *Idea política de Goethe*, *Las vísperas de España*, ***El Servicio Diplomático Mexicano***, su traducción de *Doctrinas y formas de la organización política* de G. D. H. Cole y el último número de *Monterrey*.

1938

Regresa a México en enero y, a mediados de año, se le comisiona, con categoría de embajador, para Brasil. Aparecen *Homilía por la cultura*, *Aquellos días*, *Mallarmé entre nosotros* e *Introducción al estudio económico del Brasil*.

1939

Regresa a México, donde colabora en la creación de la Casa de España en México. Publica la primera serie de sus *Capítulos de literatura española*.

1940

Es presidente de la Junta de Gobierno de El Colegio de México (antes Casa de España en México). Aparecen *Villa de Unión* y su prólogo a *Evolución política del pueblo mexicano* de Justo Sierra.

1941

Siendo catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de México, recibe el grado honorífico de doctor en Leyes de la Universidad de California. Ese año publica *Algunos poemas*, *La crítica en la edad ateniense*, *Pasado inmediato* y el prólogo de *Cancionero de la noche serena* de Luis G. Urbina.

1942

Se le distingue como **doctor en Letras, honoris causa, por la Universidad de Tulane** así como por la **Universidad de Harvard**. Aparecerán *Los siete sobre Deva*, *La antigua retórica*, *Última Tule*, *La experiencia literaria* y sus prólogos a *Virgin Spain* de Waldo Frank y *¿Se comió el lobo a Caperucita?* de Antoniorrobles.

1943

Es catedrático fundador de El Colegio Nacional, miembro correspondiente de la Real Academia Española y de honor de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística. Publicará sus prólogos a *Reflexiones sobre la historia universal* de J. Burckhardt y a *Juan Ruiz de Alarcón: su vida y su obra* de Antonio Castro Leal y su traducción de *Nomentano el refugiado* de Jules Romains.

1944

Mientras trabaja en la elaboración de *Perfiles del hombre* sufre su primer infarto cardiaco. Aparecen *El deslinde*, *Tentativas y orientaciones*, *Dos o tres mundos* y su prólogo a *Poemas de Ángel Zárraga*.

1945

Se le concede el Premio Nacional de Literatura. Asimismo, será miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad Nacional de México y académico de honor de la Academia Nacional de Historia y Geografía de México, correspondiente del Centro Literario de Monterrey. Este año será especialmente prolífico en publicaciones: *Romances y afines*, *Norte y sur*, *Tres puntos de exegética literaria*, *Capítulos de literatura española (segunda serie)*, *Panorama del Brasil*, *Juan Ruiz de Alarcón* (en inglés), *Discursos en la Academia Mexicana de la Lengua*, *La casa del grillo* y sus prólogos a *Un destino* de M. de Villanueva y *Resurrección de Homero* de V. Bérard.

1946

Se le concede el doctorado **Honoris Causa por la Universidad de La Habana** y participa como socio fundador de la Sociedad Mexicana de Bibliografía. Aparecen *La vega y el soto*, *Las letras*

patrias, Por mayo era, por mayo..., Los trabajos y los días, Homenaje de El Colegio Nacional al Maestro Caso, sus prólogos a Mexican Heritage de Hoyningen-Huene y La fuerza cautiva de J. A. Balseiro, y su traducción de Introducción al estudio de Grecia de Petrie.

1947

De vuelta de Francia, donde había participado en la primera Asamblea Internacional de la UNESCO, sufrirá un segundo ataque al corazón. Y ese mismo año sufrirá otro ataque más. Por otro lado, verá aparecer: *A lápiz, La Conferencia Colombo-Peruana para el arreglo del incidente de Leticia (1933-1934), La inmigración en Francia: 1927, Momentos de España: memorias políticas: 1920-1923, Crónica de Francia, I, Burlas literarias (1919-1922)* y sus prólogos a *La Guirlande Espagnole* y a *Andanzas mexicanas* de L. Vasse.

1948

Publica los libros: *Cortesía, Grata compañía, Entre libros, De un autor censurado en el «Quijote»: Antonio de Torquemada, Panorama de la religión griega, Letras de la Nueva España* y su traducción de *Historia de la literatura griega* de C. M. Bowra.

1949

Participa en la inauguración del Ateneo Español de México. Aparecen *Homero en Cuernavaca, Sirtes, De viva voz, Junta de sombras*, su carta-prólogo a *Paralleles Littéraires Franco-Russes* de René Marchand y su traducción de *Eurípides y su época* de G. Murray.



1950

Recibe doctorados honoris causa por las universidades de Michoacán y Princeton. Publicará *Cuatro ingenios, El horizonte económico de los albores de Grecia, Trazos de historia literaria, Verdad y mentira y La constelación americana* (1936).

1951

Mientras trabajaba en la preparación del Polifemo, de Góngora, sufrió el cuarto y más fuerte infarto. **Recibe el doctorado honoris causa por la Universidad Nacional de México** y ve aparecer su

versión de *La Ilíada*, así como los volúmenes *En torno al estudio de la religión griega*, *Ancorajes*, *Medallones* e *Interpretación de las edades hesiódicas*.

1952

Aparecen *Obra poética*, *La X en la frente*, *Marginalia* (primera serie), *Crónica de Francia*, II, y *Cartilla moral*.

1953

En este año obtendría dos importantes premios literarios: el del Instituto Mexicano del Libro y el Manuel Ávila Camacho. También publicará *Memorias de cocina y bodega*, *Árbol de pólvora*, *Dos comunicaciones* y *Berkeleyana* (1941).

1954

Es, por segunda ocasión, Premio Literario del Instituto Mexicano del Libro. Aparecen *Nueve romances sordos*, *Trayectoria de Goethe*, *Parentalia*, *Marginalia* (segunda serie), *Hipócrates y Asclepio*, *De la antigüedad a la edad media*, *Troya* y *Tres cartas y dos sonetos*.

1955

Publica: *Presentación de Grecia*, *Quince presencias*, *Los tres tesoros*, *Libros y librerías en la antigüedad*, *Crónica de Francia*, III y el tomo I de sus *Obras completas*.

1956.

Aparecen *La danza (en la Grecia Clásica)*, *Crónica de Francia*, IV y los tomos II, III, y IV de sus *Obras completas*.

1957

Es electo director de la Academia Mexicana de la Lengua correspondiente de la Española y publica *Las burlas veras* (primer ciento) y *Estudios helénicos*, *Crónica de Francia*, V, *Resumen de la literatura mexicana* y los tomos V y VI de sus *Obras completas*.

1958

Doctor honoris causa por la Universidad de París, recibirá además la **Encomienda de los Vinos de Francia**. Aparecen *El triángulo egeo*, *La jornada aquea*, una paráfrasis libre en *El panal rumoroso* de Bernard Mondaville y los tomos VII y VIII de sus *Obras completas*.

1959

Ingresa como miembro de número al Instituto Mexicano de Cultura y alcanza a ver publicados, o muy avanzados en el proceso de edición: *Nuestra lengua*, *Las burlas veras* (segundo ciento), *Marginalia* (tercera serie), *Briznas*, I, *Geógrafos del mundo antiguo* y los tomos IX, X, y XI de sus *Obras completas*.

Muere el 27 de diciembre.

"Reyes, la indescifrable providencia
Que administra lo pródigo y lo parco,
Nos dio a los unos el sector o el arco,
Pero a ti la total circunferencia."

Jorge Luis Borges

"El amor de Reyes al lenguaje,
a sus problemas y sus misterios,
es algo más que un ejemplo: es un milagro."

Octavio Paz

Reyes hombre de letras, inteligencia abierta a perspectivas ilimitadas, no puede restringir su campo de trabajo. Conserva, en cambio, despejado el horizonte para asomarse con placer al espectáculo total del mundo.

Xavier Villaurrutia

Por su amplitud: veintiún libros de versos, ochenta y ocho de crítica, ensayos y memorias, siete de novelística, veinticuatro de archivo, treinta y cinco prólogos y ediciones comentadas, once traducciones y dieciséis obras póstumas: doscientos dos libros en total, mayores y menores, los originales de los cuales se incluyeron en veintiséis volúmenes de sus *Obras completas*, y por la variedad de los dominios que abarca, la obra de Reyes es un pozo de delicias y de sabiduría. Quedan pendientes sus epistolarios así como el extenso *Diario*. Quisiera que mis páginas fueran una guía para la navegación de esta obra enorme y que provocaran se disfrute.

José Luis Martínez

"Alfonso Reyes no quiso ser más ni menos que escritor. Su herencia civil es de primer orden y en este punto cualquier homenaje se queda corto: inventó para nosotros una prosa en que podemos conocer el mundo, pensar el mundo, explicarnos el mundo. Una prosa siempre en movimiento que nunca se detiene y jamás se estanca y es y será siempre modelo inimitable de precisión, concisión, suavidad y en primer término naturalidad. Como dijo Octavio Paz hace cuarenta años, al enseñarnos a escribir nos enseñó a pensar."

José Emilio Pacheco

"Borges ha dicho de él que escribió la mejor prosa castellana de nuestro tiempo. A mí me enseñó que la cultura tenía una sonrisa: que la tradición intelectual del mundo entero era nuestra por derecho propio y que la literatura mexicana era importante por ser literatura y no por ser mexicana

Carlos Fuentes

"Certeramente, Alfonso Reyes abrió su Trayectoria de Goethe con esta frase del Meister: ¡Acuérdate de vivir!"

Gabriel Zaid

"Creía hasta hoy que lo mejor que se puede hacer en materia de educación es dar un buen ejemplo... Pensé que las únicas leyes deben ser la seriedad del trabajo, la sinceridad frente a sí mismo (no confundirla con la mala educación para con los demás), y -digan lo que quieran las modas- una secreta, pudorosa, incesante preocupación del bien, en lo público y en lo privado... En suma: deje cada uno vivir al otro y, por su parte, procure hacer bien lo que tiene entre manos"

Alfonso Reyes

Misión diplomática, de Alfonso Reyes

Por Celso Lafer.

"Celso Lafer (São Paulo, 7 de agosto de 1941) é jurista formado pela Faculdade de Direito da Universidade de São Paulo. Professor titular de Filosofia do Direito, é ex-ministro das Relações Exteriores, tendo sido chanceler por duas vezes: no governo Fernando Collor e no de Fernando Henrique Cardoso. Seu tio, Horácio Lafer, também foi ministro das Relações Exteriores, durante o governo de Juscelino Kubitschek. No dia 21 de julho de 2006, Lafer foi eleito para ocupar a cadeira 14 da Academia Brasileira de Letras, sucedendo ao jurista Miguel Reale, seu antecessor também na cadeira de Filosofia do Direito, na USP."

Aunque para Alfonso Reyes el ejercicio de la diplomacia haya sido, al menos por dos décadas, un instrumento privilegiado de contacto con el mundo, la extensa fortuna crítica construida en torno a su obra dedica un espacio poco expresivo a su actuación como funcionario diplomático del servicio exterior mexicano.

Tal omisión, que se podría atribuir, hasta cierto punto, a la primacía natural que los comentaristas de su obra prefieren dar a su producción literaria y ensayística, refleja también, a su manera, la compleja convivencia entre la cultura y las instituciones del Estado en las sociedades iberoamericanas. La reciente publicación de **Misión diplomática** —donde encontramos un relato

pormenorizado, y de su puño y letra, de la experiencia diplomática de Alfonso Reyes en Madrid, París, Buenos Aires y Río de Janeiro, en el periodo de 1920 a 1939— podrá ayudarnos a comprender mejor esa problemática relación y, tal vez, inspirarnos en el sentido de reducir la distancia y la incomprensión que separan estos dos mundos.

El Brasil y México han tenido en sus cuerpos diplomáticos notables figuras de intelectuales. En una relación que está lejos de ser exhaustiva, bastaría con citar los nombres de **Joaquín Nabuco, João Guimarães Rosa, João Cabral de Melo Neto y José Guilherme Merquior, por el Itamaraty, y Octavio Paz, Carlos Fuentes y el propio Alfonso Reyes**, por Tlatelolco, para testificar los quilates de la contribución que ambas cancillerías han prestado a las letras y al pensamiento latinoamericano.

La producción literaria de Alfonso Reyes está marcada por el espíritu del viajero. Sus múltiples intereses —que van de la música a la medicina, pasando por la filosofía, la poesía y la historia— sugieren que la cohabitación con otras culturas actuó en su obra como importante aglutinador de ideas. De su condición de viajero diplomático proviene una capacidad única de sorprenderse con el mundo, con una visión siempre renovada y sin valerse, jamás, de fórmulas convencionales. Tales características son notables en textos como ***La crítica en la edad ateniense y Visión de Anáhuac***, lectura por la que entré en contacto con el pensamiento de Reyes. Fue **Octavio Paz** el que me transmitió en Cornell, cuando fui su alumno, la presencia humana de Alfonso Reyes, cuya influencia sobre el Nobel mexicano está reconocida en el prólogo de su obra prima *El arco y la lira*. Según Paz, Reyes fue feliz en el Brasil y hablaba del país con verdadera fascinación. El interés de Octavio Paz por esa nación tiene allí, probablemente, su origen.

Sabemos que al llegar al Brasil, en abril de 1930 —después de pasar tres años en Buenos Aires al frente de la representación mexicana—, su primera reacción ante el nuevo encargo no fue de gran entusiasmo. Las circunstancias políticas internas de la época, asociadas con las dificultades de instalación en la sede oficial y con un estado de espíritu, en aquel momento, marcadamente melancólico, hicieron difícil la llegada a Río de Janeiro y la adaptación del nuevo embajador mexicano.

Esas primeras dificultades serían, entretanto, superadas muy pronto ante la fascinación por el Brasil, su cultura y su gente. En un texto de 1942 titulado "El Brasil en una castaña", en el que sintetiza en forma admirable la historia y el alma brasileñas, **Reyes** describe, con la exuberante imaginación que le era propia, educada igualmente en las teogonías prehispánicas y occidentales, la génesis mítica de Brasil. Al enfatizar la importancia de la *escala continental* del país, como uno de los elementos determinantes de nuestra inserción en el mundo, Reyes singularizaba lo que, a mi modo de ver, es uno de los aspectos esenciales de la identidad internacional del Brasil. A esa vastedad continental, que nos da un papel en la tesitura del orden mundial, está asociado el dato geográfico de la América del Sur, que es nuestra circunstancia **diplomática**; la positiva y pacífica relación con nuestros múltiples vecinos; la experiencia de un "pueblo nuevo", fruto de la confluencia de variadas matrices y tradiciones, amalgamada por la unidad de la lengua portuguesa; el componente latinoamericano de nuestra identidad cultural; la relativa distancia de los focos de mayor tensión en el escenario internacional; el desafío del desarrollo y el imperativo de rescatar la deuda social, que es el pasivo de nuestra historia.

Este conjunto de elementos nos caracteriza en el pluralismo del mundo.

Poco a poco, Reyes fue reuniendo a su alrededor una pléyade de poetas, pensadores y hombres públicos. Una de las frecuentadoras contumaces de la **Embajada Mexicana en la Rua das Laranjeiras** era Cecilia Meireles. La autora del *Romanceiro da Inconfidência* admiraba el "equilibrio clásico" de Reyes, a quien describe como dueño de "una inquietud muy actual de ideas y de un tranquilo gusto por el pasado". Si es verdad que están presentes en toda su producción literaria y ensayística, en forma invariable, esas características, se hacen notar también en los oficios diplomáticos reunidos en la presente edición del Fondo de Cultura y la SRE.

En *Esaú e Jacó*, el narrador observa que "los buenos diplomáticos guardan el talento de saber todo lo que les dice un rostro callado, aun lo contrario [...] Vocación de descubrir y encubrir. Toda la diplomacia está en estos dos verbos emparentados". Alfonso Reyes, que leyó a Machado de Assis, supo como pocos interpretar los silencios del presidente Getulio Vargas. Para Reyes, el comportamiento a veces taciturno de Getulio no era, como querían sus adversarios, síntoma de perplejidad o debilidad, sino una astucia reflexiva por medio de la cual, con insuperable talento político, preparaba el momento de la acción.

En un momento marcado por la ascensión y consolidación de los regímenes totalitarios europeos, la capacidad de formular juicios diplomáticos precisos, o sea, de distinguir y diferenciar, puesta en evidencia por el retrato revelador que hace de Getulio Vargas, demuestra toda la sensibilidad y argucia de Alfonso Reyes. Como observa Octavio Paz, en un ensayo titulado "El jinete del aire: Alfonso Reyes" (1960), en una época de "discordia y uniformidad —las dos caras de la misma moneda— Reyes postula una voluntad de concertación, o sea, un orden que no excluya la singularidad de las partes".

No me parece fuera de lugar conjeturar que Reyes había identificado en el temperamento brasileño esa capacidad de buscar la concordia no como concesión, sino —es Paz quien nos lo enseña— como "juego dinámico de los contrarios, concordancia del ser y del *otro*, reconciliación del movimiento y del reposo, coincidencia de la pasión y de la forma". **Como fino diplomático y analista del alma humana**, Reyes supo entender que la complejidad desafiante del carácter de Vargas exigía, más que el mero relato lineal de los hechos, una exégesis de su personalidad. El propio Vargas afirmaba en su *Diario*, publicado en 1995: "Me gusta más que me interpreten a explicarme yo mismo" (vol. ii, p. 209). Reyes lo interpretó y lo explicó.

La fecha nacional mexicana se conmemora la noche del 15 al 16 de septiembre: una semana después, por lo tanto, de nuestra independencia. Al celebrar el "grito" mexicano, el 15 de septiembre de 1941, Alfonso Reyes, que había dejado el Brasil dos años antes, rendía un conmovedor homenaje al país en un texto intitulado "Salutación al Brasil", que fue leído en la Hora Nacional de la Radio. El breve texto se cierra con un saludo a los amigos brasileños que constituye un testimonio perenne de amistad y cariño:

¡Oh, vayan a nuestros hermanos del Brasil, distantes y cercanos —pueblo que es conservatorio de cordura y de cortesía, pueblo que nos reconcilia con la humana especie, en esta hora de pesadilla—, las palabras de un mexicano que tuvo la suerte de quemar, en su cálida frecuentación, algunos años de su vida!

Obras completas, vol. ix, pp. 185-186.

Ese sentimiento de admiración por el Brasil y su gente permanece, tanto en la atención meticulosa que dedica a entender una cultura diversa y una lengua de extrañas sonoridades —"una lengua casi transparente", afirmaba, haciendo eco de la frase de inicio de *Visión de Anáhuac*: "Viajero, has llegado a la región más transparente del aire"—, como en la curiosidad con que registra las costumbres y creencias locales. Al hablar, por ejemplo, de la estatua de Cuauhtémoc, que el gobierno mexicano obsequió a Río de Janeiro —y que aún hoy podemos encontrar cerca del sitio que le fue asignado originalmente, al final de la Playa del Flamenco—, Reyes comenta el modo en que la ciudad, "por generoso ministerio del gran Poeta Desconocido; es decir del pueblo", incorporó a su propia mitología, en una demostración de la natural vocación al sincretismo y al pluralismo que permea nuestra visión del mundo, la figura del *Imperador Mexicano*, en torno al cual los supersticiosos daban tres vueltas, con la cabeza descubierta, con la esperanza de que Cuauhtémoc realizara sus deseos.

Aunque la costumbre haya caído en desuso, tanto como los sombreros, la publicación de *Misión diplomática*, en un momento en que el mundo vuelve a vivir "horas de pesadilla", es un presente más que el emperador Cuauhtémoc nos ofrece, por el cual podemos oír otra vez la voz única de Alfonso Reyes, el embajador de México en el Brasil. -Traducción de Valquiria Wey

Comentarios y sugerencias: vake_diplomatic@mexicodiplomatico.org

Para: www.mexicodiplomatico.org

2007